

EL ESPACIO COMO ELEMENTO MOTIVADOR DE LA ACTIVIDAD LECTORA: UNA PROPUESTA INNOVADORA.

Ángel Suárez Muñoz

Seminario Interfacultativo de Lectura

Universidad de Extremadura

INTRODUCCIÓN

Se tiene la costumbre de atribuir el éxito o el fracaso de cualquier iniciativa educativa a tres elementos fundamentalmente: el profesor responsable, los alumnos destinatarios y los recursos utilizados. Eso no quiere decir que no se valore, como es debido, la conveniencia o no de los contenidos, la acertada o equivocada formulación de objetivos y la más o menos apropiada metodología seguida en el desarrollo de dicha empresa didáctica.

En los últimos años viene insistiéndose mucho en el tema del espacio, del entorno que rodea el acto educativo, en cómo una mejor o peor selección del lugar en el que se va a desarrollar tal o cual actividad refuerza el éxito que pueda alcanzarse o conduce directamente al más sonado de los fracasos. Todo ello desde una nueva perspectiva que supera la ya más clásica y manida utilización del entorno educativo con fines didácticos. Una actividad por muy atractiva que en sí sea, por muy buenos materiales que ofrezca, por cuidada que parezca la metodología utilizada, requiere un espacio determinado con el que integrarse y enriquecerse, haciendo resaltar para su aprovechamiento todas las posibilidades didácticas que se puedan plantear. Si esto que decimos es válido para cualquier empresa educativa, adquiere una significación mayor en aquellas actividades en las que hay un componente lúdico importante; en las que la participación activa de los alumnos es una exigencia, marcada ya desde el diseño mismo de la actividad. Y una actividad de esa índole es la que se encamina hacia la animación a la lectura; una actividad que necesita y exige salir de las cuatro paredes del aula clásica (léase el espacio ocupado por la clase o el representado por una biblioteca) buscando en otros espacios la 'provocación' necesaria y la ruptura de los esquemas clásicos, entornos tradicionales en los que suele moverse esa actividad.

CUESTIONES PREVIAS

Si decimos que los niños y jóvenes de hoy en día no leen o leen muy poco, no estamos diciendo nada nuevo, aunque sí repitiendo una evidencia que no deja de ser lamentable y decepcionante. Todos conocemos estadísticas y estudios significativos que insisten en llamar la atención acerca de los bajos índices lectores que presentan los ciudadanos en general y, particularmente, los jóvenes que cursan estudios básicos, medios y superiores.

Evidentemente algo está fallando. En algo estamos fallando. Si, como es reconocido por expertos y profesionales de la educación, la lectura posee un conjunto de potencialidades que contribuyen al desarrollo global y armónico de niños y jóvenes, es imperdonable que veamos pasar las promociones y sigamos sin variar la tendencia que sitúa a los nuestros en estadísticas tan negativas. Las diferentes administraciones relacionadas con el tema siguen teniendo la responsabilidad a la hora de ofrecer los medios adecuados y tomar las decisiones precisas que conduzcan a una mayor presencia del libro y la lectura (en cualquiera de sus soportes) en la sociedad. Pero eso no se limita a realizar aportaciones cada vez más generosas para que las bibliotecas escolares y públicas estén bien dotadas y tengan asegurada la renovación de sus fondos, ni bastará con poner en marcha programas que conduzcan a una mayor y mejor utilización de las bibliotecas. Tampoco serán suficientes campañas de sensibilización de la sociedad en general para estimular la demanda social de los libros y de las bibliotecas. Hoy día a nadie se le escapa que la labor de animación lectora debe comenzar por los niveles más básicos de la educación y en este contexto el profesorado demanda tiempo y especialización. Llama la atención que en pleno siglo XXI los centros educativos aún no tengan incorporada en sus plantillas, de manera generalizada, la figura de un profesor especialista en biblioteca y animación lectora, máxime cuando ya están saliendo promociones universitarias de especialista en la materia; sorprende asimismo que los horarios escolares estén recargados de materias, pero a lo largo de las 25 horas lectivas semanales de la Educación Primaria no se contempla un tiempo específico para la actividad de lectura y animación lectora, quedando a criterio del profesor y a su mayor o menor grado de voluntarismo su realización o no. La labor educativa lleva implícita una fuerte carga de ilusión y optimismo, con ciertos toques de ideales. Hasta hace poco las personas vinculadas al mundo de los libros tenían mucha vinculación con el mundo de la enseñanza. Desde hace algunos años, pocos todavía para que sea algo arraigado y extendido, hemos asistido a la formación de documentalistas y bibliotecólogos, sin vinculación directa con el mundo educativo, pero convencidos de que, en el mismo,

muchos encontrarán campo donde desarrollarse profesionalmente. De ahí que educadores y bibliófilos debamos caminar de la mano porque nos guía un mismo fin: los libros y los lectores; lo que enseñan y lo que se puede aprender con ellos. Sin duda, debemos reclamar la generalización de profesorado específico para la animación lectora y la asistencia de la biblioteca escolar; una especie de animador lector, presente también en bibliotecas públicas; guía imprescindible para orientar qué libros leer, cómo sacar el máximo provecho de ellos, dónde encontrar la mejor información posible sobre temas concretos y capaz de 'montar' en torno a un libro un completo escenario lúdico y motivador. Mientras esa figura llega, el profesorado debe sentirse más aliviado y descargado de impartir unos determinados contenidos instrumentales que encorsetan demasiado su práctica docente, dejando escaso margen para tratar en las aulas otras cuestiones que pueden resultar igualmente formativas y que giran en torno a los libros y las lecturas que de ellos se hagan. Hay que dar oportunidad a que el lado imaginativo e innovador de gran parte del profesorado se muestre. Las nuevas promociones que están saliendo de las Facultades en los últimos años permite ser esperanzadores.

UNA PROPUESTA DE TRABAJO

Fruto de este compromiso que asumimos desde nuestra parcela de formadores universitarios, venimos poniendo en marcha proyectos e iniciativas que pretenden introducir a nuestros alumnos, futuros docentes, en actividades que tengan como eje la lectura y los libros, aprovechando espacios diversos que ejerzan un efecto motivador, un valor añadido al que ya de por sí tiene la propia actividad lectora. La actividad que presentamos, creada por el Seminario Interfacultativo de Lecturas y el Grupo Proteo de la Universidad de Extremadura y cuya denominación es TIENDA DE FIERAS, parte de la idea de predisponer y animar hacia la lectura, a través de las Fábulas, la Literatura y los Medios Audiovisuales (Cine preferentemente), a los escolares de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, con especial protagonismo para los Alumnos con Necesidades Educativas Especiales, tomando como eje vertebrador los Sentidos y los Animales. El Seminario Interfacultativo de Lectura, apoyado por el Vicerrectorado de Acción Cultural, ha venido trabajando en los últimos tiempos en la realización de actividades de investigación, formación y difusión, capaces de incidir favorablemente en el fomento de la lectura. A comienzos del verano de 1996 creó Puertas a la Lectura, una revista cultural que aspiraba a promocionar la lectura entre los universitarios, proporcionándoles información y orientación sobre toda clase de libros y temas,

haciendo asimismo de puente de unión entre los alumnos y profesores de los distintos Centros y Facultades. Esa revista era ni más ni menos que el 'órgano de difusión' de un grupo de profesores, investigadores e interesados en general por el mundo de la lectura y los libros, unidos por el compromiso de potenciar los valores que el LEER debe seguir teniendo: hábito natural, hobby o una manera de vivir, permeable en todo caso a lo que el mundo del pensamiento la creación y la ciencia puede aportarnos en cada página de un libro. El Grupo Proteo a su vez es un grupo de investigación sobre la enseñanza de la lengua y la literatura, que viene trabajando sobre diversos temas de ámbito interdisciplinar, como las tradiciones, la lectura o las nuevas tecnologías. La mayoría de los miembros del Seminario Interfacultativo de Lectura y del Grupo Proteo imparte docencia o ha estudiado en la Facultad de Educación, cantera en la que se forman a los maestros y psicopedagogos que después trabajaran con niños y adolescentes, de ahí que no olvidemos esta perspectiva y orientemos algunas de nuestras propuestas de trabajo hacia estos colectivos. Por medio de la TIENDA DE FIERAS pretendemos crear un espacio que sea capaz de acercar la lectura a niños y jóvenes, reactivando la ejercitación de los cinco sentidos que (cada día estamos más convencido de ello) canalizan el proceso lector, y no sólo la vista, como desde siempre se ha venido considerando. Nuestra meta final, aunque pueda sonar a utópica, es la creación de un PARQUE TEMÁTICO DE LECTURAS, que podríamos considerar como Zoco de Lecturas, en el que, mediante una estructura modular, se oferten múltiples actividades que inviten a la lectura. La Tienda de Fieras será capaz de ofrecer una serie de juegos y propuestas didácticas que giren en torno a los libros, las lecturas, las aventuras, la fantasía, protagonizadas por los animales, pero con una evidente identificación infantil y juvenil. Dispondrá de espacios independientes relacionados con cada uno de los sentidos que conducirán a la narración, invención, audición de cuentos, historias o leyendas sacadas de la tradición, el folclore, la literatura o el cine, cuyos protagonistas (animales) propician que los destinatarios de esta actividad, niños y jóvenes entre 3 y 16 años, se identifiquen con sus conductas y decisiones. Algunos de los objetivos que nos proponemos son:

- Fomentar el desarrollo de los hábitos lectores con acciones que inciten a conocer los valores de la lectura.
- Vincular la lectura con los diferentes sentidos descubriendo así diversas fórmulas de acceso a aquélla.

- Conocer algunos cuentos de la literatura infantil a través del juego y la lectura.
- Fomentar y estimular el interés y el gusto por los cuentos y leyendas tradicionales de Extremadura.
- Favorecer el desarrollo psicológico de los niños a través de las lecturas y los contenidos que en ellas se puedan plantear.
- Proponer actividades de lectura que desarrollen las distintas vías de procesamiento (auditiva, visual, manipulativa)
- Posibilitar el acceso a la lectura a cualquier niño cualquiera que sea su capacidad intelectual o física, aprovechando los sentidos y eliminando barreras que lo dificulten.
- Participar en la realización de cuentos e historias.
- Dar a conocer la literatura infantil a todos los niños, proporcionando los materiales adaptados necesarios según las necesidades de estos.
- Dar a conocer alternativas innovadoras en el campo de la animación lectora, elaboradas también por los propios alumnos.
- Plantear una propuesta de trabajo competitiva y renovadora desde Extremadura de cara a los itinerarios que puedan ser diseñados a medio plazo.
- Crear un foro de promoción, difusión y recopilación de información entre padres, maestros, bibliotecarios y especialistas sobre recursos para el fomento de la lectura en los niños, y las necesidades de adaptación para el óptimo acceso de todos a la lectura.

La Tienda de Fieras se propone como paseo a través de los cinco sentidos en el que los escolares se encontrarán con historias, cuentos de animales, fábulas, que aparecen en la literatura tradicional y en la literatura infantil, presentados en diferentes soportes materiales que pretenden posibilitar el acceso a todo el alumnado, por lo que tendremos en cuenta las necesidades de acceso a la lectura que puedan presentar niños y niñas con deficiencia mental, auditiva, visual y motórica. Así presentaremos las actividades desde cinco perspectivas: “El gusto, el tacto, la vista, el oído y el olfato”; de esta manera tendremos en cuenta las distintas vías posibles de procesamiento que el niño puede poner en marcha en su proceso lector o de iniciación y perfeccionamiento de la lectura.

Al frente de cada una de estas cinco áreas interdependientes estará un monitor/animador, disfrazado o caracterizado para la ocasión, que presentará a los niños y niñas los distintos materiales y recursos. Realizarán actividades, se contarán cuentos; pequeños y jóvenes tendrán la oportunidad de participar en juegos literarios, visionado de vídeo, multimedia, talleres de música (los sonidos de los animales personajes de los cuentos), dramatización, además de un gran número de actividades recreativas a través de sus sentidos y siempre alrededor del universo mágico de los libros.

Consecuencia de que queremos crear un espacio de lectura propio y original y no estar condicionado por los espacios que tradicionalmente se reservan para esta actividad, La Tienda de Fieras nace con el propósito de darse a conocer en muchos lugares. Su estructura modular permitirá su montaje y traslado. Habremos creado la actividad y el espacio en el que se desarrolla. Estaría así, por su carácter itinerante, a disposición de cualquier institución, biblioteca, centro cultural, sala de exposiciones..., que esté interesada en utilizarla. Por este motivo irá dotada de una Guía Didáctica donde se incluyan fotografías (soporte visual e icónico), y que muestren la dinamización a que puede dar lugar, además de otro tipo de informaciones complementarias que ayuden a conseguir su mejor aprovechamiento didáctico.

Estamos convencidos de que estamos proponiendo la construcción de un espacio de ANIMACIÓN A LA LECTURA original, innovador y pionero. Las características técnicas del espacio son las que incluimos a continuación:

Suelo con moqueta - 35 metros de largo.

10m. Vista; 10 m. Oído; 5 m. Olfato; 5 m. Gusto; 5 m. Tacto

Ancho: 3 m.- Alto: 2'45 m.

Soportes de los arcos: pie de hormigón.-

Distancia entre arcos (1.5m.), unida por unos tirantes.

Cubierta: Lona, con preseras para atar a los arcos.

Se tendrán en cuenta los huecos necesarios para la ventilación

Tres puertas de paso para las zonas de sentidos que serán: la de entrada a la vista, salida de ésta a oído y salida de oído a olfato.

A modo de ejemplo, veamos uno de estos espacios en su interior, así como la descripción de su explotación didáctica: Un grupo de 20-25 alumnos entran en la zona y el Foco Flash destellea; los focos 1, 2 y 3 emiten los tres colores básicos (amarillo, azul

y rojo) alternativamente, creando un espacio de mezcla de colores. Sobre uno de los laterales estarán pintados con reflectante las imágenes referentes al cuento (animales, personajes, elementos del paisaje...) que con el foco ultravioleta y los demás resaltarán. En el otro lateral del espacio se dispondrán de especies de ventanas que, a modo de pantallas reducidas, proyectarán como teatro de sombras, siluetas sobre motivos del cuento que está siendo el eje motivador de la actividad:

Otro espacio singular será el Foro de Escenas:

Por último, el tercer espacio estaría constituido por El zoco de lecturas:

Veamos la muestra del dedicado al sentido de la vista. En esta zona de expositores, se ofrecerán libros que activan este sentido con su lectura; serán libros en los que predomina lo visual. El propio panel estará `animado´: ojos que se mueven, por los que se puede mirar lo que hay detrás, cajas sorpresas que hay que mirar, mirar por el ojo de una cerradura, etc.

La conclusión.

La animación lectora ocupa un lugar importantísimo en la formación de niños y jóvenes. A través de los textos se accede a temas y conocimientos claves, que van configurando su personalidad y su manera de pensar.

El reto que se nos plantea hoy día, potenciar y generalizar la lectura, está muy vinculado a los recursos que se utilicen. Un buen uso de los medios que están a nuestro alcance exige que las personas que los van a emplear tengan la preparación adecuada, la imaginación e iniciativa suficiente y el tiempo necesario para ello.

El espacio es uno de esos recursos. Cada día parece más impensable hacer actividades de animación a la lectura en la propia clase o entre las `frías´ y rígidas instalaciones de una biblioteca. Debemos estar en condiciones de crear otros espacios; que el propio espacio permita ya `una lectura´ y, al mismo tiempo propicie lecturas diversas, poniendo en juego todos nuestros sentidos.